

ESCULTURA HABITABLE

SERIE DE ÚTERUZ Y CASA VACÍA

POR: KIYOTO OTA

Vivimos tiempos difíciles para el aprecio del arte de la actuación dramática. Tiempos confusos para la estética de la teatralidad. Tal vez por eso sea necesario volver a pensar lo ya pensado. Pensar como sólo hoy podría pensarse aquel intenso y fecundo pensar que desde otro momento fue capaz de traernos hasta hoy.

Deseo iniciar agradeciendo el nombramiento como Académico Correspondiente de la Academia de Artes, para mí es un gran honor poder pertenecer a la Academia de Artes de México, un país que me ha acogido con tanto amor y que es mi segunda patria.

En esta ocasión presento un compendio de mis trabajos que llamo "Escultura Habitable", ya que se trata de esculturas a las que se puede entrar. Pero antes de hablar sobre la escultura habitable, quiero hablar de mi trabajo anterior.

Desde que me inicié en la escultura, tuve una especial influencia del escultor Isamu Noguchi; ya en su última época, a mediados de los años sesenta hasta 1988, trabajó especialmente escultura en piedra en su taller de Mure, Shikoku, Japón. Fue en el año 2000 que visité su taller, donde ahora es un museo al aire libre. Allí encontré más de 100 piezas de esculturas suyas de piedra. Había unas esculturas grandes y parecía que no las había trabajado, porque mantuvo la forma y la naturaleza de la piedra. Esa energía que sentí venía del interior de esas piedras: fuerte pero silenciosa. Eso es muy impresionante.

Después de esa experiencia, empecé a pensar, sobre cómo expresar ese tipo de energía con otro material. Así encontré la técnica del hierro colado o fundido, de formas simples y vacías al interior. Estas esculturas de hierro colado, invitan a sentir o intuir la energía interior que no se puede ver. Por otra parte, básicamente hice que las formas de esas figuras fueran variaciones de formas esféricas: un recipiente que guarda la energía de la escultura.

Después de varias experimentaciones sobre la escultura de hierro colado, empecé a pensar que se podría sentir esa energía interior de la escultura corporalmente, y no solo por intuición. De allí pasé a pensar en un espacio *interior de madera*.

La inspiración, me llegó, al ver un programa de televisión de la NHK World (televisora de la Corporación Pública Japonesa fuera de Japón). En este programa estaban tratando sobre los problemas de unos niños de primaria que tenían dolor de cabeza, falta de concentración, agresividad, entre otros. El especialista mencionó que después de varios estudios, comparando con lo que sucedía hace casi cincuenta años, en la actualidad había muchos de esos problemas. Para ellos, este cambio tenía que ver mucho con el material de los edificios de las escuelas, lo que precisamente ocurrió hace aproximadamente cincuenta años.

Los edificios de las escuelas de antes eran todos de madera. El analista explicaba que la madera tiene ciertas esencias especiales para curar; por lo que los niños de las antiguas escuelas estaban protegidos por los edificios de madera.

Los años de la posguerra en Japón, empezando a mediados de los cincuenta, continuando con los sesenta y hasta principios de los setenta, fueron dominados por el progreso de la economía. Por ello, los edificios de las escuelas desde 1960, están contruidos con otros materiales diferentes a la madera natural. Los problemas causados por los materiales usados en el progreso económico, repercutían también en las escuelas sobre la conducta de los niños. Por lo que actualmente existen ya varias escuelas que son otra vez de madera.

De aquí, me hice la pregunta ¿si yo hago esculturas de madera, en las que uno se pueda meter y pueda sentir esa esencia que hace saciar el espíritu y el cuerpo?

Así empecé a imaginar lo que es la escultura habitable.

Me inicié con una serie de esculturas de tiras de diferentes maderas con aroma, ensambladas, donde se puede penetrar dentro de estas esculturas y las llamé "Úteruz", una expresión escultórica inventada por mí; se basa en el hecho que semeja la atmósfera del útero e involucra a la gente a sentir, saciar y concientizar sobre el significado de ocupar un espacio en la Tierra.

ÚTERUZ DE PINO

La primera escultura habitable que hice se llama *Úteruz de Pino*. En esta escultura el interior es como un útero o vientre materno, con dos formas esféricas de espacio interior; en él pueden caber dos personas.

Al interior de esta escultura se forma una atmósfera especial y se producen sombras por el efecto de la luz que penetra. El aroma de pino y las paredes de madera en forma de curva, son como elementos de una cueva; ayudan para sentir la tranquilidad. Es como estar flotando dentro de una matriz; no hay ni arriba ni abajo, es como estar en el universo sin gravedad.

Cuando estuve trabajando dentro de esta estructura, colocando la madera en su parte interior, a veces me daba sueño por lo tranquilo y me quedaba dormido ahí dentro.

ÚTERUZ DE PINO II

Se trata de una escultura, variación del *Úteruz de Pino*. A diferencia de ella, ésta tiene una cámara dentro, en la parte del fondo, y hay sólo una entrada.

En este caso, los pedazos de la madera curvada, están atornillados por encima de la estructuración, formando una especie de remolino, tanto por la parte exterior como por la interior. No es posible calcular exactamente la posición de los pedazos de la madera para dar la forma de un remolino; cada vez hay que considerar la dirección del pedazo de la madera. A veces la forma de la dirección se ve desordenada, pero es una parte importante de esta escultura, ya que de lo contrario, quedaría demasiada rígida como si fuera una canasta tejida.

EL NIDO

Se trata de una obra que no tiene estructuración como las otras; es un módulo de conjunto de triángulos.

Utilicé un molde esférico de madera para realizarla, por lo que se ve como flotando en el espacio, y se sostiene por medio de las patas.

ÚTERUZ –TAI

Esta escultura la expuse en una galería de Kyoto, Japón, en 2008. La galería estaba situada sobre una calle con mucho tránsito de peatones, además estaba abierta del mediodía hasta la noche. Esta condición permitió a la gente que pasaba entrar dentro de la escultura.

Actualmente esta escultura está en el Museo de Arte de la Prefectura de Nagasaki, Japón. Prefectura donde yo nací. Este museo lo diseñó el arquitecto japonés Kengo Kuma.

ÚTERUZ PRIMITIVO

Un cardiólogo que visitó mi exposición en Kyoto, me dijo que el corazón está colgado dentro del tórax; pero el útero está asentado en el cuerpo humano de una manera insegura. Como no sabía cómo es el útero, tuve que modificar un poco la imagen del Úteruz. Por ello el *Úteruz Primitivo*, no es una esfera perfecta, está algo chueca e inestable.

ARCO ENVUELTO

Se trata de una escultura que hice es como una maqueta, porque originalmente pensé en hacerla grande, donde la gente pueda entrar por un lado y salir por el otro, como en un corredor. Esta idea de la entrada y la salida, la retomé para otro proyecto localizado en el Museo Laberinto de las Ciencias y las Artes en San Luis Potosí.

PASAJE DE CEDRO ROJO

De manera permanente, se instaló esta escultura en uno de los corredores del Museo Laberinto de las Ciencias y las Artes en la Ciudad de San Luis Potosí, proyectado por Legorreta + Legorreta e inaugurado en 2008. Para mí, fue una nueva experiencia el hacer una escultura adaptada a un espacio arquitectónico.

Primero pensé en el funcionamiento del lugar, después en la armonía ambiental de la escultura con el carácter del edificio. Mi propósito fue realizar la escultura con esas condiciones. Está pensada en este espacio, para sentirse como si se caminara dentro del bosque. La luz que penetra a través de la madera, es como cuando la luz penetra a través de los árboles, donde hay sombras de las ramas y las hojas; el aroma de la madera es como el aroma del bosque.

Para realizar y montar esta escultura, me ayudaron varias personas, entre ellas un diseñador industrial y sus carpinteros. Su dimensión es de 12 metros de largo por 3 de alto y 2.7 de ancho.

HUIPIL

Esta obra está pensada para interactuar con la gente y su nombre proviene del hecho que tiene imagen de un huipil visto por arriba. En este caso los niños pueden subir y meterse dentro de esta escultura.

La parte de las columnas de esta escultura eran árboles de un lugar que se llama “La Casa Verde”; unos árboles que plantaron hace más de 20 años, y como quedaban muy apretados unos con otros, se podaron algunos; los utilicé para esa instalación en 2007. En la actualidad esta escultura quedó como una parte del paisaje natural de ese lugar.

OTROS MATERIALES PARA LA ESCULTURA HABITABLE

Este proyecto en un hotel en la Riviera Maya, terminado en 2009, se conforma por una escultura hecha de pasto, tierra, concreto, piedra caliza de ese mismo lugar y agua. Es de grandes dimensiones, ya que mide 17 metros por 7 y 2.10.

Se trata de una imagen de la cueva subterránea, ya que en el fondo de la cueva, el agua entra cae y se recicla; el agua se refleja por la luz que está iluminando desde el fondo. También existe un sonido suave creado por la corriente del agua dentro del espacio interior. La luz y el sonido permiten sentir una tranquilidad.

Como he dicho, inicié con la energía interior de la escultura, hasta llegar a la escultura pública de carácter habitable. Para mí, hacer la escultura pública es importante e interesante; sin embargo, hay muchas condiciones que cumplir, como las limitaciones de materiales, el pensar en la seguridad para los niños y la gente en general; ante la falta de presupuesto y los requerimientos de los colaboradores, en ocasiones resulta muy complicado.

CASA VACÍA Y SU ANTECEDENTE

Por el momento, estoy trabajando en la producción de las esculturas de la serie Casas. Las Casas para mí son especies de *Úteruz*, pero las que estoy produciendo se puede decir que tienen el carácter de Antiúteruz, porque son casas que no tiene comodidad, ni tranquilidad, ni funcionalidad.

La primera Casa que hice, entre 2013 y 2014, se llama Casa Vacía, una casa de madera de encino de 4 metros por 4, y 3.20 de altura. Tiene seis ventiladores, cuya función es la de sacar el aire de la casa como extractores, por lo cual en el interior se produce un ligero vacío. Cuando alguien entra a esta casa, y abre la puerta, siente la corriente del aire entre su cuerpo y el espacio de la puerta abierta.

Antes de explicar detalladamente la *Casa Vacía*, mencionaré como antecedente otras obras mías en las que utilicé aparatos eléctricos, como las *Esculturas congeladas* que produje entre 1995 y 2001. Estas esculturas consisten en el uso de un aparato de congelación, para que su superficie se cubra de escarcha. La llamada *Resonancia Congelada*, de 1997, de 1.80 metros por 1.10 y 1.10, es una copia de un tipo de campana que en Japón desde la antigüedad hasta la fecha se sigue utilizando en los templos budistas. Pero la que hice es de lámina de plomo y en su interior tiene incrustados tubos de cobre donde fluye gas freón, el mismo sistema que se usa en el congelador del refrigerador.

Nórdico, de 1997 es una lancha de mármol de 2 metros por 0.45 y 0.60; el mármol que usé tenía incrustaciones de conchas y algunos animales marinos fosilizados. Al igual que la *Resonancia Congelada*, el interior de la lancha tiene lámina de plomo y el tubo de cobre por debajo, por lo que se escarcha la parte de la lámina de plomo.

En *Resonancia Congelada* y *Nórdico*, tanto la campana como la lancha, son objetos cotidianos pero cuando se congelan se tornan a objetos extraños.

En 1999 produje *Nube Vertical*, de 7 metros por 0.30 y 0.30, una columna de tubos de acero inoxidable. Esta escultura resulta diferente a las mencionadas anteriormente, ya que fue una instalación, en el centro del patio del “Museo de la Ciudad”, en el Centro Histórico de la Ciudad de México, y estuvo funcionando en armonía con ese espacio. Esta columna de 7 metros de altura colocada en el patio central, aglomeraba sobre su superficie de acero inoxidable, la humedad del medio, del interior del museo; dicho de otro modo, la humedad del ambiente que es invisible, al congelarse se vuelve visible.

En cuanto a los fenómenos invisibles como la humedad o como el aire, como continuación, trabajé con ellos varios años después en mi obra *Viento*, 2011. Esta escultura de 3 metros por 3.76 y 1.20, contiene cinco ventiladores dentro de una especie de cilindro cerrado con varias curvaturas; por ello parece que el viento circula dentro de los marcos de madera, haciendo pensar que la corriente del aire está empacada por los marcos de madera, pero ninguna de estas posibilidades pueden ser reales, sin embargo por la forma estructural de la madera, permite imaginar cualquiera de las posibilidades mencionadas anteriormente. Se trata de una ficción o una inducción a la ficción.

Esta inducción a la ficción, en el caso de la *Casa Vacía*, es directamente corporal; cuando uno entra a la casa vacía, debido al cambio de la presión que se siente en el oído y el ruido del ventilador, hacen que te lleve a un espacio extraño. Hay personas que se sienten mal y se salen inmediatamente de la casa; no es un lugar donde se quiera estar largo rato. Por lo cual es un espacio completamente opuesto al espacio de Úteruz que es un espacio de saciedad. Dicho de otro modo esta casa tiene un carácter extraordinario por su pérdida de funcionalidad como casa y su existencia no es como casa ni como escultura. Es algo indefinido, por esto esta casa produce una sensación de un sueño en pleno día. Esta Casa Vacía es por sí misma una alegoría, es un absurdo que tiene la forma de una casa, pero el tema está escondido y por lo tanto no se ve. Es una representación de algo sin significación en forma de una casa de madera.

Para concluir, deseo mencionar la forma en que realizo mis trabajos en general, ya que a mí me gusta trabajar solo sin ayudantes, cuando se puede como en el caso de *Casa Vacía*, sin embargo, hay momentos en que he necesitado de ayuda para cargar, colocar los materiales más grandes y pesados, por lo que conté con la ayuda de una persona. Casi siempre hago las cosas solo, para concentrarme en mi trabajo: Me olvido del tiempo y el mundo.

KIYOTO OTA

29 de Septiembre de 2016